



ATHANOR

UNA PUERTA AL NUEVO PARADIGMA

101 septiembre / octubre 2013



EMPRENDEDORES SOCIALES

Josep M. Miró

BIOGEOMETRÍA

Javier Lorente

REGRESO AL ALMA

Juan J. López Martínez

CATALEPSIA

Pau Hernández

EL CAMINO DEL COLOR

Terres Unsoeld y Fabien Maman

LA INTUICIÓN

Eric Rolf

NUTRICIÓN Y DESINTOXICACIÓN

Instituto Gerson



P e r f i l

Nació y vive

Nací en Barcelona el 6 de diciembre de 1960, y vivo en Barcelona.

Familia

Nací en una familia humilde, trabajadora. Mis padres tenían una lamparería muy pequeña; mi infancia era ir al colegio, estar en la tienda de mis padres y ver cómo atendían a la gente. Estoy casado y tenemos una hija adoptada de Sri Lanka.

Profesión y ocupación actual

Me siento agente de viajes y además desempeño el cargo de director general de Viatges Tarannà, 'Viajes con sentido'. Aunque puedo afirmar que esta empresa la codirigimos las veintidós personas que estamos trabajando en ella, cada una aportando lo que tiene dentro para asesorar a los viajeros mientras desarrollamos nuestra pasión por el mundo del viaje.

Religión o filosofía

De pequeño fui a un colegio de curas. Pero he tenido la suerte de ir a distintos puntos del mundo y estar con musulmanes, budistas, hinduistas, jainistas..., y he descubierto que todos somos humanos. ¿Qué religión puedo tener?; la del universo. Más que religión, es la espiritualidad de no hacer a los demás lo que no me gustaría que me hiciesen a mí, y sí ofrecerles lo que me gustaría que me ofrecieran a mí.

Lema

Dar y recibir, recibir y dar. Para mí este es el lema del mundo. Yo siempre he sido más de dar que de recibir, en el fondo creo que porque no sabía recibir, así que tuve que aprender a recibir. Aprecié un grato resultado, la satisfacción de los demás cuando dan.

Libros

No he escrito ninguno a día de hoy pero he tenido la suerte de participar, junto con nueve personas de extraordinaria calidad humana, en un libro que ha escrito recientemente José Luis Montes titulado *Valores sólidos para tiempos líquidos* (Uno Editorial).

Ferran Martí • Emprendedor

“Si tienes un sueño, es tu sueño; y en el camino encontrarás personas que se unirán a este sueño para hacerlo suyo y agrandarlo.”

—Tras trabajar en varias agencias de viajes y ocupar cargos de responsabilidad en ellas decidiste empezar tu propio negocio; ¿qué valor añadido querías aportar?

—Quise crear una agencia de viajes que conectase con el viajero, cuyos trabajadores se sintiesen felices y que aportasen su grano de arena por un mundo mejor. Tarannà se formó así; esto ya es indicativo de un talante diferente.

—De hecho, 'Tarannà' significa 'talante'; ¿cómo surgió el nombre?

—Me apareció en sueños después de que tuvimos que cerrar una agencia que formé con otras tres personas. Me pareció un nombre fantástico.

—La agencia que creaste con esas tres personas fracasó, pero creaste Tarannà en solitario y tuviste éxito; ¿a qué lo atribuyes?

—La verdad es que nos unimos tres personas para abrir esta primera agencia porque no nos atrevíamos a hacerlo cada uno por su lado; éramos jóvenes. Con el tiempo he descubierto que cuando tienes la ilusión de empezar un proyecto atraes a personas que también tienen esa ilusión, pero la esencia y los valores de unos y otros pueden ser completamente diferentes. Si tienes una ilusión, un

sueño, es tu sueño; habrá personas que se subirán al carro, pero si no compartís la esencia y los valores no podrás seguir caminando junto a ellas.

»Creo mucho en la idea de que cada Ser humano tiene su camino personalizado, y que ha de vivirlo. Así sucede incluso en el matrimonio: hay sueños que mi mujer y yo podemos realizar juntos, en sociedad, y otros que tenemos que realizar por separado para nuestro crecimiento individual.

—Justo antes de instalarte por tu cuenta trabajaste en una multinacional de viajes; ¿qué es lo que no te gustaba?

—Entre otras cosas, a veces no disfrutábamos de vender viajes porque nos sentíamos con una losa encima, la de cumplir objetivos. Además teníamos que saber sobre todos los destinos del mundo..., pero nadie es Dios. Una de las filosofías que implantamos en Tarannà fue que cada uno de nosotros trabajara en los destinos que le apasionaban. Así se crearon los expertos en África, Asia, Latinoamérica, etcétera.

»Muchas personas dicen que quieren trabajar aquí y nos entregan currículums, pero a veces es más lo que puedes conseguir con trabajo y con tu calidad humana que con los másters que puedas tener. Y a muchas per-

sonas se les nota que son africanas, blancos africanos. Porque hablan del Serengeti, de Mozambique, de Bazaruto, de Moshi, de Etiopía, y se les abren los ojos, de la ilusión que manifiestan. A estas personas no les puedes decir que vendan otros destinos; no funcionará. Estos profesionales pueden aportar sus experiencias a los clientes en relación con los destinos que aman, ya que les transmitirán su ilusión. El perfil profesional de las personas que aman Asia es diferente del perfil de las personas que aman África, o que aman Estados Unidos...

—¿De qué manera?

—Son curiosos los perfiles profesionales: las personas que aman Asia son mucho más interiorizadas en ciertas cosas; las que aman África quizá son más terrenales; a quienes les gusta el *trekking* son personas más cañeras...

»Hay otro aspecto distintivo en nuestra manera de proceder. Pongamos por caso que acude a la agencia una persona diciendo que quiere ir a Camboya; le preguntamos que por qué quiere ir allí. Tal vez quiere ir porque su mejor amiga o amigo fue y le gustó el destino y el viaje... Pero a nosotros nos gusta conocer las necesidades de nuestro viajero, para saber si ese destino le hará sentir feliz como a sus amigos.

»A veces nos preguntan si somos psicólogos; no lo somos. Pero somos conscientes de que las personas en general solo hacen un viaje al año, y queremos que ese viaje tenga pleno sentido para ellas. De hecho, el lema de Tarannà es 'Viajes con sentido'. Así que hemos desarrollado una amplia gama de ofertas; programamos viajes especializados a diferentes puntos del mundo: viajes para novios, viajes de *trekking*, viajes responsables, viajes espirituales, viajes solidarios, etcétera. También viajes de lujo. Pero no de lujo entendido como cinco estrellas de mármol, sino entendido como alojamiento en aquellos sitios que cuidan mucho el medio ambiente, que cuidan que no haya explotación de la gente con la que trabajan...

—Según en qué partes del mundo, esto debe de ser una empresa complicada...

—Sí, en efecto. Imagina a veces la dificultad que tenemos para decir a un etíope, o a un nepalí, o a un hindú, que tienen que hacer cosas diferentes de las que normalmente están acostumbrados a hacer para que los servicios que contraten sean éticos: que el coche emita el mínimo CO₂ posible, que en los hoteles que contraten no haya explotación de mujeres o de menores... También hemos capacitado a personas en diferentes países para que conduzcan un turismo responsable; es decir, para que no cojan al turista para meterlo en las tiendas, de las cuales el guía recibe una comisión, sino para que se ganen la vida de forma honesta, aportando los valores que ellos y su país tienen, de modo que el cliente, cuando regrese, sienta que ha dejado un poquito de su alma en ese sitio.

—¿Qué reflexiones te gustaría que se hiciese la gente ante la perspectiva de querer viajar?

—Sobre todo que vayan con la actitud de aprender. Un viaje es un aprendizaje, como también lo es el viaje de la vida de cada día. Sobre todo hay que ir con respeto a las otras culturas. Si vas a un sitio tienes que comer con aquella gente; si comen con las manos, tienes que comer con las manos. Si no, no vayas a ese sitio.

»A veces tenemos el concepto de que los occidentales somos los que tenemos que enseñar, pero yo he aprendido más de las personas a las que catalogamos de 'ancestrales' que de las que ostentan másters. Antes estaba muy vigente lo de 'quien paga manda', pero no podemos cambiar la manera como vive otra gente, por más que paguemos. Nosotros podemos aprender mucho, y si tenemos una mentalidad abierta podemos también enseñar mucho, pero nunca desde la arrogancia de que sabemos más que ellos. Se trata más de un acto de compartir que de enseñar.



Viajes Tarannà (www.taranna.com), creada por Ferran Martí veinte años atrás, es a día de hoy una de las empresas que lideran el sector turístico catalán de viajes especializados. Fue premiada en 2012 por la Generalitat de Catalunya por promover el turismo sostenible y alternativo y el año anterior había recibido el premio Corresponsables a la pyme con iniciativas más innovadoras y sostenibles en el ámbito de la responsabilidad social. Tarannà aspira a que las personas hallen parte de sus respuestas existenciales a través de los viajes; para ello se implican al máximo, desde el club de viajes que crearon al inicio con una biblioteca a disposición del viajero hasta los concursos que organizan de fotografía y vídeo. Procuran la equidad en sus sueldos (si el sueldo más bajo tiene valor 1, el del director general es 2,5), y los beneficios de la empresa son destinados a donaciones. Velan por el respeto a los animales, el medio ambiente y los derechos humanos, y colaboran con varias ONG en la organización de viajes solidarios. Además están a punto de celebrar la 19ª Gala Solidaria, en la que participan unas quinientas empresas, las cuales dan su apoyo a la ONG Viajeros Sin Fronteras, formada por viajeros de Tarannà, y a otras entidades sin ánimo de lucro. El artífice de todo ello, Ferran Martí, es un hombre que respira la inocencia de un niño, pero que no ha dejado de perseguir sus sueños, a partir de ser fiel a uno de sus lemas, el PIP: «Persistencia, Insistencia y mucha Paciencia».